

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FILOSOFIA
Y
LETRAS

*REVISTA DE LA FACULTAD
DE FILOSOFIA Y LETRAS*

41-42

ENERO-JUNIO

1951

IMPRESA UNIVERSITARIA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Rector:

DR. LUIS GARRIDO

Secretario General:

DR. JUAN JOSÉ GONZÁLEZ BUSTAMANTE

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Director:

DR. SAMUEL RAMOS

FILOSOFIA Y LETRAS

REVISTA DE LA FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA
UNIVERSIDAD N. DE MÉXICO

PUBLICACION TRIMESTRAL

DIRECTOR-FUNDADOR:
Eduardo García Máynez

SECRETARIO:
Juan Hernández Luna

Correspondencia y canje a Ribera de San Cosme 71
México, D. F.

Subscripción:

Anual (4 números)

En el país.....	\$ 11.00
Exterior.....Dls.	2.00
Número suelto....	\$ 3.00
Número atrasado....	4.00

S u m a r i o

ARTICULOS

	Págs.
Jorge Carrión	<i>De la raíz a la flor del mexicano</i> 9
Alberto Escalona Ramos	<i>El hombre de México</i> 25
Miguel Guardia	<i>De la soledad al optimismo en la poesía mexicana</i> 43
Juan Hernández Luna	<i>Dos novelas del neotomismo en México</i> 65
Eli de Gortari	<i>El materialismo dialéctico en México</i> 87
Leopoldo Zea	<i>Medio siglo de filosofía en México</i> 111
Isaías Altamirano	<i>El sentido mexicano del tiempo</i> 133
Jesús Montejano Uranga	<i>Sobre las formas de religiosidad del mexicano</i> 161
Fernando Salmerón	<i>Una imagen del mexicano</i> 175
Laura Mues de Manzano	<i>Actitud del mexicano ante el extranjero</i> 189

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

	Págs.	
Carlos Bosch García	<i>Tratado general de geopolítica.</i> (Centro de Estudios Históricos Internacionales.)	203
Elena Orozco	<i>Introducción a la filosofía.</i> (Jean Wahl.)	205
Margo Glantz	<i>El gusto literario.</i> (Levin L. Schucking.)	211
Jesús Zamarripa Gaitán	<i>Introducción a la estética.</i> (E. F. Carrit.)	214
Francisco López Cámara	<i>Autoridad e individuo.</i> (Bertrand Russell.)	221
J. H. Luna	Noticias de la Facultad de Filoso- fía y Letras	227
Publicaciones recibidas		235
<i>Registro de revistas</i>		236

EL MATERIALISMO DIALECTICO EN MEXICO

Principiaremos practicando un deslinde, acerca de lo que entendemos por materialismo dialéctico. Porque, en ocasiones, se le atribuyen muchas cosas que no le pertenecen y, en otros casos, se le presenta como una extraña reunión de nociones por demás ingenuas. Al propio tiempo, la breve exposición se dirige en contra de la ignorancia, a veces intencionada, en que se mantiene al pensamiento dialéctico materialista.

El materialismo dialéctico

La filosofía materialista dialéctica es un resultado de los conocimientos logrados por la humanidad en el curso de su desenvolvimiento histórico. Constituye una concepción del mundo y de la vida —que se enriquece constantemente con los nuevos descubrimientos aportados por la investigación científica— y un instrumento lógico —que se perfecciona sin cesar con el avance de la ciencia—. Fundamentalmente, es *dialéctica* por su método, que se utiliza en el estudio de los procesos de la naturaleza y de la sociedad, y es *materialista* por su teoría, con la cual se interpretan dichos procesos. En estas condiciones, se apoya enteramente en el conjunto de conocimientos adquiridos por todas las disciplinas científicas y, a la vez, sirve de base para el desarrollo de la investigación. Existiendo, por tanto, una acción recíproca entre la ciencia y la filosofía materialista dialéctica, que conduce a su progreso ininterrumpido.

El método *dialéctico* se caracteriza por considerar al universo —naturaleza y sociedad— como un conjunto, total y único, que comprende a todo lo existente, en el cual los objetos y los fenómenos se encuentran vinculados estrechamente unos a otros, dependen unos de otros y se condicio-

nan los unos a los otros. Enfoca al universo como un proceso sujeto a movimiento incesante y a continua transformación, en cuyo desarrollo se observa el nacimiento, la evolución y la caducidad de todas sus partes componentes. La creación y la destrucción son fases relativas del proceso, que nunca se termina por completo, ni tampoco tiene un inicio absoluto; pues todo lo que se dispersa es sólo para unirse en nuevas formaciones y todo lo que se integra es únicamente para dispersarse después. El desenvolvimiento de los procesos particulares del universo, es un paso ininterrumpido de los cambios cuantitativos insignificantes y no manifiestos, a los cambios cualitativos radicales, que se producen de modo brusco, con arreglo a leyes y como resultado de las modificaciones graduales. La transformación de los cambios cuantitativos en cambios cualitativos, es el resultado de la oposición que se desarrolla entre las contradicciones internas observadas en todos los objetos y fenómenos existentes. Por un proceso continuo de negación de la negación, se produce sin cesar la aparición de lo nuevo y la desaparición de lo viejo.

La teoría *materialista* considera al universo como material y a sus múltiples y variadas manifestaciones como formas y modalidades diversas de la materia en continuo movimiento de transformación, cuyos vínculos y relaciones de interdependencia —que se descubren por el método dialéctico— son las leyes objetivas que tienen cumplimiento en el desarrollo de la materia, prescindiendo de toda entidad extraña. La materialidad del universo consiste, fundamentalmente, en existir de modo independiente y fuera de nuestra conciencia; porque es lo único primario e imprescindible en absoluto que constituye al ser de las cosas. El descubrimiento de las propiedades inagotables de la materia, es el resultado de la tarea investigadora de las ciencias. La conciencia es la imagen refleja de esta realidad objetiva, y el pensamiento es producto de la materia en un elevado grado de su desarrollo y, en consecuencia, es inseparable de la propia materia. El universo y sus leyes, tanto en su conjunto como en su detalle, son enteramente cognoscibles. No hay nada que sea completamente incognoscible; en un momento determinado, simplemente habrá cosas aún no conocidas, pero que la ciencia y la experiencia pugnan constantemente por descubrir y conocer, hasta lograrlo.

El *materialismo histórico* es la aplicación de la concepción y de los principios del *materialismo dialéctico*, al estudio de los procesos de la sociedad y de su historia. Lo que diferencia a la historia humana de la ani-

mal, es que aquélla es hecha por los hombres. A medida que progresa la sociedad, en mayor grado corresponden los resultados históricos a los objetivos planteados por los hombres que integran dicha sociedad. La vida material de la sociedad, su existencia objetiva, es lo primario; y su vida espiritual lo derivado, el reflejo de esa existencia objetiva. Dentro de las condiciones materiales de vida de la sociedad, el factor determinante es el trabajo, por el cual el hombre crea los medios de satisfacer sus necesidades de todas clases, medios que, sin su actividad, la naturaleza nunca produce de esa manera definida. El curso histórico de la sociedad depende de los modos que el hombre utiliza para hacerse de esos medios necesarios, es decir, de los modos de producción. Las relaciones sociales están íntimamente conectadas con las fuerzas de producción. Al disponer de nuevas fuerzas productivas, los hombres cambian el régimen de producción y, paralelamente con la transformación operada en el modo de producir, cambian también las relaciones sociales y, junto con ellas, modelan las ideas, los principios y las categorías, hasta conformarlas a las opiniones sociales en general. Por lo demás, las propias ideas y categorías también se convierten, una vez establecidas, en factores importantes dentro del desarrollo social. Así, la historia de las relaciones sociales de producción y de distribución es la base —pero sólo la base— en que se apoya la historia política y el desarrollo histórico de las ideas. No se trata, sin embargo, de un determinismo rígido e inflexible, sino de una conexión ineludible entre todos y cada uno de los acontecimientos, de tal manera que los sucesos que siguen se encuentran condicionados por los anteriores. O sea, que los acontecimientos posteriores ocurren dentro de las condiciones establecidas por los anteriores y se conforman por ellas. Sólo que, dentro de condiciones definidas, las posibilidades siempre son múltiples, aunque nunca arbitrarias. En ocasiones, se llegan a producir una acumulación y un desarrollo tales de los factores concurrentes, que el nuevo acontecimiento viene a romper por completo con la relativa continuidad mantenida hasta entonces; con lo cual, se transforman las propias condiciones, estableciéndose otras distintas para regir en los acontecimientos futuros, como ocurre en las épocas de revolución social.

Puntualizado de esta manera, queda puesto bien en claro que el materialismo dialéctico no constituye un sistema cerrado o concluso. Por lo contrario, se sigue enriqueciendo constantemente —tanto en su método dialéctico, como en su teoría materialista— con los resultados obtenidos

en la investigación científica de la naturaleza y de la sociedad. En este desenvolvimiento se advierte; por lo demás, su condición de reflejo del universo, eternamente cambiante y en movimiento perpetuo. Asimismo, si bien todas sus conclusiones se apoyan firmemente en los resultados del conocimiento científico, no por ello pretende imponerse sobre el desarrollo de los procesos sociales y naturales. En todo caso, y sin excepción, es el estudio penetrante de cada acontecimiento concreto lo único que permite la adquisición de nuevos conocimientos. Porque es la realidad objetiva la que se impone y se refleja sobre nuestro pensamiento. En estas condiciones es como el materialismo dialéctico sirve como un instrumento eficaz y como una interpretación racional de la actividad del hombre en todos sus dominios.

Su aparición en México

Como expresión ideológica del proletariado, el materialismo dialéctico es conocido en México a través de las organizaciones obreras y se mantiene ligado siempre al desenvolvimiento histórico de los sindicatos. A medida que se desarrollan estas organizaciones y que aumenta la conciencia política de sus integrantes, crece también el conocimiento de su filosofía. Desde un principio, se perfila como una corriente llamada a producir consecuencias sociales de importancia. Sus distintos representantes en los últimos ochenta años de la historia de México, se han preocupado por analizar a su luz los acontecimientos, extrayendo conclusiones válidas para hacer más fecunda su actividad. El examen de los problemas de la vida económica, política, social y cultural de nuestra patria, ha conducido la investigación al campo de la historia, al dominio de la ciencia natural y al plano de la especulación filosófica. Sin apartarse de la universalidad de su concepción y de su método, el materialismo dialéctico ha llegado a adquirir una proyección mexicana, que ha agregado experiencia y resultados a su interpretación general. Sin negar que en algunas ocasiones se le ha utilizado demagógicamente y con escasa comprensión, lo cierto es que en la actualidad ha llegado a alcanzar la madurez necesaria, dentro de las condiciones de México, como para que se produzcan aportaciones positivas a su teoría y a su método.

El materialismo dialéctico no surge en México desligado de las viejas corrientes liberales, ni de la filosofía positivista, sino que aparece en el momento mismo en que se instituye al positivismo como filosofía de la educación impartida por el Estado. Sus primeras manifestaciones bien definidas, las tenemos en las páginas de "El Socialista", periódico semanal dedicado a la defensa de la clase obrera, cuyo primer número se publica el domingo 9 de julio de 1871, y que se sigue editando hasta el año de 1888. Sus redactores y propietarios son un grupo de obreros tipógrafos, que más tarde constituyen el Círculo de Obreros de México. Al principio, colabora con ellos Guillermo Prieto, pero pronto se presenta una grave divergencia, que los redactores explican diciendo: "... indudablemente este señor no nos ha comprendido o tal vez teme que se funde en México la Internacional."¹ En las columnas del periódico, al lado de artículos sobre la dignidad del trabajo, la necesidad del reparto agrario, la exigencia de una legislación obrera, la preocupación por la asociación de los trabajadores y en torno a cuestiones sociales de variada índole, se insertan noticias y comentarios sobre las luchas obreras en Europa y en América. En unos y en otros se utilizan conceptos tomados de la exposición que sobre el materialismo histórico hacen Marx y Engels en el *Manifiesto comunista*. Pero no se tienen solamente indicios de esta concepción filosófica; también se publican declaraciones expresas y explícitas al respecto.

El sabor del *Manifiesto* se aprecia enteramente en un artículo firmado por "Espartaco" (Francisco P. González): "Una voz de alarma se ha extendido por toda Europa, cuyo eco ha resonado hasta nuestras playas, al ver que se ha entablado la lucha entre el capital y el trabajo, entre la clase de los propietarios y la de los menesterosos: los gobiernos toman sus precauciones y parte de la prensa de Ultramar se ha coligado en contra de un terrible fantasma que, como el espectro de Brocken, se ha levantado entre las nieblas de la populosa Albión: La Internacional..."² En otro artículo, de Luis G. Miranda, encontramos: "... tuvimos el gusto de asistir a una reunión de obreros... que con el objeto de organizar una sociedad que ponga el hasta aquí a los abusos de los explotadores del trabajo ajeno... ¿Qué fuera de los obreros de la populosa Albión,

1 "El Socialista", año 2, N° 24, junio 9 de 1872.

2 "El Socialista", año 2, N° 2, enero 7 de 1872.

sin esa gigante asociación nombrada la *Internacional*?... la falta de solidaridad nos ha arruinado, ¡la asociación nos salvará!... Hasta la fecha los trabajadores hemos sido los esclavos del capital, con mayores padecimientos y privaciones quizás de los que sufren los esclavos de color, pues como éstos siempre han representado un valor real a los ojos del empresario, se ha cuidado de su buena alimentación y salud, al par que a nosotros se nos ha tratado con desprecio, en la consideración de que si un obrero se inutiliza ocupará su lugar otro, sin que por esto sufra quebranto alguno la caja del explotador...”³ También aparece en el escrito de Mariano García: “El periódico oficial comprende demasiado bien las trascendencias del comunismo... En vano algunos órganos de la prensa de esta capital se esfuerzan por hacer aparecer odiosos a la vista del pueblo mexicano, a los comunistas de París: la historia más tarde pondrá en su verdadero lugar los hechos consumados allí... las sublimes ideas ahogadas un tanto por los versallistas en las cloacas de París, van encontrando apoyo en el pueblo mexicano...”⁴

La simpatía con los comuneros de París, se manifiesta con calor en “*El Socialista*”. La elocuente proclama lanzada por la Asociación Internacional de Trabajadores, cuando sucumbe la Comuna, es reproducida por entero, bajo el siguiente encabezado: “Documento Importante. Los periódicos de París publican el siguiente importante documento, el cuál es la mejor refutación que los miembros de la *Commune* hacen a los cargos que sobre ellos tratan de hacer pesar los versallistas, siendo estos últimos los verdaderos causantes de las desgracias de Francia. He aquí ese documento:...”⁵ En el mismo número, se incluye esta adhesión de los redactores: “*Con Juvenal*. Estamos de acuerdo con las ideas vertidas en su Boletín publicado en el ‘*Monitor*’ del viernes último, relativas a los expatriados de la Comuna francesa. Es decir, estamos porque nuestra patria los acoja en su seno.” En otra ocasión, consignan lo siguiente: “El bello sexo de París pide la amnistía para los prisioneros de la Comuna. ¡Bien por las parisienses!”⁶ Y, también: “Gambetta, Luis Blanc y Víctor Hugo

3 “*El Socialista*”, año 2, N° 4, enero 21 de 1872.

4 “*El Socialista*”, año 1, N° 7, agosto 20 de 1871.

5 “*El Socialista*”, año 1, N° 6, agosto 13 de 1871.

6 “*El Socialista*”, año 1, N° 16, octubre 22 de 1871.

han iniciado una suscripción a favor de las familias de los comunistas presos. No se podía esperar otra cosa de tan grandes corazones." ⁷

El programa de "El Socialista" es precisado, sin dejar lugar a dudas, en el artículo que sigue: "La Internacional. Muy oportuno nos parece dar a conocer a nuestros lectores el reglamento de esta útil asociación, que tanto alarma a los detentadores del trabajo... Su lectura... hará entrever a los trabajadores la aurora de un porvenir mejor que el sombrío que hasta ahora se nos presenta. 'El Socialista' no puede dispensarse de reproducirlo, puesto que su programa, con poca diferencia, es el mismo que el de la Internacional. He aquí el reglamento: 'Considerando que la emancipación de los trabajadores debe ser conquistada por ellos mismos. Que la lucha por su emancipación no está dirigida al establecimiento de nuevos privilegios de clase, sino que tiende a la abolición de todo régimen de clase. Que la sumisión económica del obrero al poseedor de los instrumentos de trabajo, o sea, de las fuentes de vida, entraña la esclavitud en todas sus formas, la miseria social, el raquitismo intelectual y la dependencia política. Que la emancipación económica de la clase obrera es, por tanto, la gran meta a la que todo movimiento político debe servir. Que todos los esfuerzos enderezados hasta ahora al logro de esta meta, han fracasado por falta de unidad entre los grupos obreros de cada país y entre los trabajadores de los diferentes países. Que la emancipación de la clase obrera no es un problema local, ni nacional, sino social, y que afecta por igual a todos los países en que existe la sociedad moderna, sin que pueda resolverse sin la cooperación, práctica y teórica, de los países más avanzados... la asamblea celebrada el 28 de setiembre de 1864 en San Martin Hall (Londres) acordó dar los pasos necesarios para la fundación de la Asociación Internacional de Trabajadores...' Por el Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores: Odger, presidente. Wheeler, tesorero. Marx, secretario para Alemania. Fontana, secretario para Italia. Holtorp, secretario para Polonia. Jung, secretario para Suiza. Le Lubez, secretario para Francia. Cramer, secretario general." ⁸

Además, se encuentran numerosas referencias a las actividades de la Asociación: "En Francia se ha resuelto que es delito pertenecer a la

7 "El Socialista", año 1, N° 23, diciembre 10 de 1871.

8 "El Socialista", año 1, N° 10, septiembre 10 de 1871.

Internacional. Esta disposición ha hecho aumentar a una cifra fabulosa, los adeptos.”⁹ “Las grandes cuestiones políticas y sociales que entrañan los principios proclamados por la sociedad internacional, agitan hoy de una manera inusitada las sociedades de Europa. El triunfo de estas ideas no está lejano...”¹⁰ “... el día 23 de diciembre se celebró una junta general de los miembros de la Internacional en Londres, presidida por Mr. Karl Marx; en dicha junta se dió cuenta de los adelantos de esta grande asociación en Francia, Bélgica, Austria, Estados Unidos de Norte América y México...”¹¹ “La Internacional ha abierto en México su inmenso registro”.¹² Por su parte, también “El Socialista” adquirió un carácter internacional, circulando sus 3,000 ejemplares en varios países. Buena prueba de ello es la noticia siguiente: “El Socialista. Se ha prohibido su entrada y circulación en el territorio francés.”¹³

Las organizaciones obreras

Bajo la férula de la dictadura porfiriana y debido al descenso sufrido por el movimiento obrero internacional, acaban por desaparecer casi por completo las manifestaciones del pensamiento obrero. Sin embargo, no por ello se suspende enteramente la corriente del materialismo dialéctico. Los “científicos” y algunos positivistas mostraron francamente su hostilidad, difundiendo “la opinión de que en materia económica íbamos por buen camino, por el único que nos podía conducir al éxito, y de que el socialismo era una utopía definitivamente condenada por la ciencia”.¹⁴ Pero, pronto, los hechos vinieron a demostrar lo contrario. En 1906 se organiza, en las regiones textiles de Puebla y Veracruz, el Gran Círculo de Obreros Libres, como precursor de las organizaciones proletarias del presente siglo. El 7 de enero de 1907 ocurre la sangrienta jornada en las fábricas de Santa Rosa, Nogales y Río Blanco,

9 “El Socialista”, año 1, N° 13, octubre 1° de 1871.

10 “El Socialista”, año 1, N° 23, diciembre 10 de 1871.

11 “El Socialista”, año 2, N° 6, febrero 5 de 1872.

12 “El Socialista”, año 1, N° 10, septiembre 10 de 1871.

13 “El Socialista”, año 2, N° 25, diciembre 8 de 1872.

14 Valentín Gama, “El positivismo en México”, U. G. B. “Revista de Cultura Moderna”, N° 2, noviembre de 1935.

EL MATERIALISMO DIALECTICO EN MEXICO

anticipando una de las tendencias de la Revolución mexicana. Apenas es desterrado Díaz, surge la Confederación Nacional de Artes Gráficas, en 1911, y la Casa del Obrero Mundial, la Unión Minera Mexicana, la Confederación del Trabajo, el Gremio Unido de Alijadores y la Confederación de Sindicatos Obreros de la República Mexicana, en 1912. Huerta ordena la clausura de la Casa del Obrero Mundial, por haberlo señalado públicamente como el asesino de Madero. Más tarde, en 1915, se establece un pacto revolucionario entre los trabajadores y el movimiento constitucionalista, quedando organizados los "Batallones Rojos". En marzo de 1916, se forma en Veracruz la Confederación del Trabajo de la Región Mexicana, en cuya declaración de principios se expresa: "La C. T. R. M., acepta, como principio fundamental de la organización obrera, el de la lucha de clases, y como finalidad suprema para el movimiento proletario, la socialización de los medios de producción."

Como resultado del congreso celebrado en Saltillo, en marzo de 1918, se constituye la Confederación Regional Obrera Mexicana. Se trata del primer organismo proletario importante, por el número y la diversidad profesional de los miembros que agrupa. Su declaración de principios se basa también en el materialismo histórico. La organización de la C. R. O. M. viene a resolver la querrela entre las tendencias anarquistas y las marxistas, que se habían disputado la dirección del movimiento obrero mexicano, encauzándolo en adelante por los principios revolucionarios del socialismo. Después de quince años de existencia y habiendo compartido sus dirigentes el poder con Alvaro Obregón y con Plutarco Elías Calles, la C. R. O. M. llegó a colocarse prácticamente en contra de sus propios principios y se desmoronó sin remedio. Entonces, en octubre de 1933, se organiza la Confederación General de Obreros y Campesinos de México, fundando su programa en la interpretación materialista de la historia. El ascenso de la organización obrera se manifiesta en la formación de los grandes sindicatos de industria y en la agrupación de los trabajadores locales en federaciones regionales. La C. G. O. C. M. no sufre el proceso de la C. R. O. M. Por lo contrario, cuando desaparece es para dar lugar, en febrero de 1936, a la constitución de la Confederación de Trabajadores de México. En su apogeo, cuando la C. T. M. se atiene a sus principios marxistas, es la organización obrera más poderosa que ha existido en la historia de México. Sólo que la C. T. M. sí ha tenido una trayectoria semejante a la de la C. R. O.

M., aun cuando sin lograr una participación directa en el gobierno, ni tomar, en consecuencia, responsabilidad en el poder. Mientras los dirigentes de la C. R. O. M. llegaron a formar parte del gobierno, los de la C. T. M. únicamente han podido colocarse a su amparo. En la actualidad, a pesar de la enorme división de las organizaciones obreras y de que muchos directivos sindicales acompañan a la C. T. M. en su camino, los propios trabajadores actúan por su cuenta, apartándose de la política de sus dirigentes y obrando conforme a los principios revolucionarios de sus agrupaciones. Por otra parte, la Unión General de Obreros y Campesinos de México, hace esfuerzos por encauzar la lucha sindical conforme a esos principios.

Antecedentes culturales

En el período de la revolución armada, cuando la orientación filosófica era simplemente la negación irracional del positivismo, se advierten ya las manifestaciones del materialismo dialéctico en la cultura del México contemporáneo. Fernando Ocaranza habla de que "... la lectura del 'origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado', de Engels... nos hace dudar de si el primer conglomerado humano fué realmente la familia o si fué la horda".¹⁵ Vicente Lombardo Toledano, examinando el derecho a la luz de las corrientes filosóficas, dice: "... Marx es la figura más importante en la historia de las doctrinas morales y políticas del siglo. Hasta para los ajenos a cuestiones sociales es conocida la contestación de Marx a M. Proudhomme ('la propiedad es un robo'), quien había escrito sobre la filosofía de la miseria. El alemán, sosteniendo su intrépido principio, repuso: 'Miseria de la Filosofía'. Pero, más importante que sus escritos menores y que 'El Capital', 1867, su obra más conocida, es la 'Crítica a la Economía Política Clásica'; en el prefacio de este libro está formulada 'la concepción materialista de la historia', así llamada desde Federico Engels (1820-1895) ('La subversión de la ciencia por E. Dühring', 1878). Esta concepción hace depender la evolución social, política e intelectual, exclusivamente del cambio de las relaciones económicas, de las fuerzas de la producción mate-

15 "Las 'sociedades' celulares, las sociedades animales y las sociedades humanas", en "Boletín de la Universidad", tomo 1, N° 2, noviembre de 1918.

rial y del modo de esta producción. Con la técnica en el trabajo sobre la naturaleza que constituye la base, cambia la superestructura jurídica y política —la Política es un fenómeno consecutivo de la Economía—, y de aquí la vida espiritual, en la Moral, la Religión, el Arte y la Filosofía... Así Marx, ganado por Feuerbach para el naturalismo, y bajo los auspicios de Saint Simón y Louis Blanc, transformaba el absoluto hegeliano (la idea), en la materia..."¹⁶

Por su parte, Samuel Ramos, preocupado por los fundamentos filosóficos del conocimiento científico, expresa: "... el desarrollo de las ciencias de la naturaleza ha engendrado como principal resultante el concepto cósmico evolucionista para el que el universo es un cuadro en movimiento, una corriente no interrumpida que imprime a todo lo existente una fisonomía sin cesar transformada y renovada... La primera consecuencia de este espíritu nuevo, ha sido, en el dominio de la investigación, dar a toda ciencia la forma histórica... la Epistemología se nos presenta bajo una luz nueva, cuando se descubren las relaciones estrechas entre las funciones vitales y la actividad intelectual..."¹⁷ Sotero Prieto, uno de los iniciadores del movimiento científico actual de México, dice: "... son las relaciones mutuas de los cuerpos *materiales* (el subrayado es de S. P.) las únicas que pueden considerarse como reales."¹⁸ En la revista "El Maestro", se encuentran también: "Manifiesto del grupo 'Claridad': La Internacional de los intelectuales"; Anatole France y Henri Barbusse, "Manifiesto a los intelectuales y estudiantes de la América Latina"; Henri Barbusse, "La doctrina del comunismo internacional". Poco después, en el semanario que dirige José Vasconcelos y, luego, Samuel Ramos, se publican artículos como: ¿Cuál es el origen de la vida?", de Isaac Ochoterena; "Las nuevas corrientes intelectuales de Rusia", de R. M. Ortiz; "Estudio sobre la Rusia Soviet", de Juan Mexicano; "José Torres, el primero y el último positivista", de Samuel Ramos; "Spinoza y Guyeau", de José Torres; "La significación histórica del socialismo", de Arturo Rosenblueth. En este último artículo, se afir-

16 "El derecho público y las nuevas corrientes filosóficas", en "Boletín de la Universidad", tomo II, N° 1, diciembre de 1919.

17 "La teoría biológica del conocimiento", en "Boletín de la Universidad", tomo II, N° 1, diciembre de 1919.

18 "La teoría de la relatividad", en "El Maestro", Revista de Cultura Nacional, tomo I, N° 4, julio de 1921.

ma: "El socialismo es la idea viva de mayor importancia del siglo... Marx y Rusia son el individuo y el país que dirigen momentáneamente el movimiento evolutivo social... todas las discusiones son ociosas cuando un fenómeno responde precisamente a una necesidad existente y se llevará inevitablemente a cabo..."¹⁹

El marxismo en la Universidad

Cuando se obtiene la autonomía universitaria, en 1929, se aprecian los inicios de la madurez del pensamiento materialista dialéctico en México. Se crea una nueva carrera, la de economista, que prepara técnicos en la disciplina científica establecida por Marx. En la revista "Universidad de México", se publican diversos ensayos y estudios: Vicente Lombardo Toledano, "El sentido humanista de la Revolución Mexicana", "Algunos aspectos de la mediocridad en que vivimos" y "Geografía de las lenguas de la Sierra de Puebla"; Isaac Ochoterena, "Algunas consideraciones acerca de la evolución del cerebro", "Algunos conceptos fundamentales acerca de la evolución de los seres vivos" y "La evolución del hombre"; Andrés Iduarte, "Una vida en trayectoria impecable: Lenin". Manuel R. Palacios, expresa: "Somos el juguete del régimen económico cuyo establecimiento permitimos. La solución más acertada y profunda es la de abreviar el cambio de este régimen absurdo." Y, también: "El sector socialista universitario, al que me honro en pertenecer, ahora disperso, físicamente desorganizado, pero unificado en el ideal, quiere abreviar el triunfo de la cultura proletaria..."²⁰ Eduardo Pallares arriba a la siguiente conclusión, en un examen objetivo de la educación marxista: "Sea cual fuere el juicio crítico que en definitiva se formule acerca de la educación en la Rusia Soviética, indiscutiblemente tiene muchos puntos de vital interés y muchos adelantos que nuestra Universidad debe considerar con atención."²¹ Enrique González Aparicio, en un ensayo

19 "La Antorcha", N° 16, enero 17 de 1925.

20 "El movimiento cooperativista y la Universidad", tomo I, N° 4, febrero de 1931; "Discurso en la inauguración del Seminario de Ciencias Sociales", tomo III, Nos. 17 y 18, marzo-abril de 1932.

21 "La educación marxista", tomo II, N° 9, julio de 1931.

marxista sobre la educación, dice: "La orientación que, en un momento determinado, se dé a la educación, depende de la actividad general que se adopte frente al problema social, del que el educativo es sólo un aspecto . . . La aspiración a una educación verdaderamente general y superior a la actual, sólo puede ser realizada con el advenimiento de una cultura socialista." ²²

Los primeros intentos de proporcionarle un contenido filosófico definido a la educación, los encontramos en el Congreso Constituyente de Querétaro, en 1917, cuando el diputado Luis G. Monzón emite su voto particular, proponiendo que el Artículo Tercero estableciera la enseñanza *racional*, en vez de laica. Pugnando por darle un contenido materialista, se tienen las resoluciones de la IV Convención de la C. R. O. M., en noviembre de 1924; de la Junta de Inspectores y Directores de Educación Federal y del Congreso Pedagógico, en 1932; del XI Congreso Nacional de Estudiantes, de la II Convención de la Confederación Mexicana de Maestros y de la Convención Nacional Estudiantil, en 1933. Pero fué en el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos, reunido en septiembre de 1933 en la ciudad de México, en donde se aprobó la ponencia presentada por Vicente Lombardo Toledano, para transformar la educación, resolviendo que: "Las enseñanzas que forman el plan de estudios correspondientes al bachillerato, obedecerán al principio de la identidad esencial de los diversos fenómenos del universo, y rematarán con la enseñanza de la filosofía basada en la naturaleza. La historia se enseñará como la evolución de las instituciones sociales, dando preferencia al hecho económico, como factor de la sociedad moderna; y la ética, como una valoración de la vida que señale como norma para la conducta individual el esfuerzo constante dirigido hacia el advenimiento de una sociedad sin clases, basada en posibilidades económicas y culturales semejantes para todos los hombres." ²³ La pugna se extendió a todos los centros universitarios del país. La proposición fué acogida en algunas universidades de provincia, pero fué rechazada violentamente en la Universidad Nacional de México. Hubo, además, otros frutos importantes. Se fundó, en 1933, la revista "Futuro", que sirvió durante 13 años para exponer el pensamiento marxista sobre los problemas de México. En

22 "El sentido de la educación moderna", tomo II, N° 10, agosto de 1931.

23 Alberto Bremauntz, *La educación socialista en México*, México, 1943, p. 167.

1934, se estableció la Universidad Gabino Barreda, comprendiendo una escuela secundaria, las Escuelas Profesionales de Bacteriología, de Ingeniería Municipal, de Economía, de Mecánica Dental, de Comercio y de Arte, y el Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores. Finalmente, se promovió la reforma del Artículo Tercero constitucional.

La educación socialista

El primer proyecto de la Comisión designada por la XXXV Legislatura Federal, presidida por el diputado Alberto Bremauntz, en diciembre de 1933, decía: "...La educación que se imparta será socialista, en sus orientaciones y tendencias, pugnando porque desaparezcan prejuicios y dogmas religiosos y se cree la verdadera solidaridad humana sobre las bases de una socialización progresiva de los medios de producción económica..."²⁴ El proyecto formulado por el Comité Ejecutivo del Partido Nacional Revolucionario, en septiembre de 1934, decía: "...La educación que imparta el Estado será socialista, excluirá toda enseñanza religiosa y proporcionará una cultura basada en la verdad científica, que forme el concepto de solidaridad necesario para la socialización progresiva de los medios de producción económica..."²⁵ El proyecto de un grupo de diputados y senadores de la XXVI Legislatura, decía: "...La educación que imparta el Estado será socialista en sus orientaciones y tendencias y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá los dogmatismos y fanatismos de esta índole, así como los prejuicios sociales; la cultura que ella proporcione estará basada en las doctrinas del socialismo científico y capacitará a los educandos para realizar la socialización de los medios de producción económica..."²⁶ Pero no fué ninguno de ellos el aprobado al final. El texto quedó de la siguiente manera: "...La educación que imparta el Estado será socialista, y, además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que

24 Alberto Bremauntz, *op. cit.*, p. 186.

25 Alberto Bremauntz, *op. cit.*, p. 264.

26 Alberto Bremauntz, *op. cit.*, p. 312.

permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social..."²⁷

Como puede verse, la reforma resultó sencillamente inoperante. En primer lugar, de acuerdo con el materialismo histórico, es falso el planteamiento de que transformando *exclusivamente* la educación, sea posible el cambio del régimen social. En segundo término, la enseñanza superior es la que condiciona a la educación elemental, y no a la inversa. De tal manera que, al excluir expresamente del dominio del Artículo Tercero a las universidades, la educación quedó sin su fundamento indispensable. Por otra parte, el texto aprobado fué enteramente vago respecto a la corriente socialista a que se refería, o sea, que no adoptó ninguna. En cambio, sí era claro su sentido de acoger una actitud antirreligiosa, cosa que es también ajena al materialismo dialéctico; ya que éste es simplemente tan contrario a la religión como lo es toda disciplina científica. Por otro lado, la ciencia contemporánea no pretende, en modo alguno, suministrar un concepto "exacto" del universo, ni de la vida social; porque el conocimiento descubre constantemente nuevos procesos, y amplía y profundiza los ya conocidos, de manera de lograr conceptos cada vez más *aproximados* y, siempre, *racionales* y *objetivos*. Además, la implantación de la reforma planteaba la exigencia de que se contara con maestros capaces de dar a la educación el sentido necesario —así fuera tan vago e incongruente como se había aprobado—. Pero esto faltó por completo. Justamente, si la reforma positivista de Barreda fué operante, se debió en mucho a que se inició con la educación superior y a que hubo un grupo de distinguidos maestros que la pusieron en práctica. Por lo demás, la práctica vino a comprobar también que la educación más poderosa es la del medio social en que se vive, haciendo nulos los esfuerzos de la escuela —aun bajo el supuesto de que la nueva educación se hubiera implantado efectivamente—. Finalmente, la reforma sólo sirvió para que se hiciera una intensa campaña de desprestigio en contra de todas las tendencias socialistas, entre ellas el socialismo científico, cuando en realidad no quedaba involucrado en los hechos. Sin embargo, al lado de este aspecto francamente negativo, podemos afirmar que esta experiencia ha servido, después, positivamente, al hacer

27 Alberto Bremauntz, *op. cit.*, p. 285.

que su desarrollo en México, como corriente filosófica, adquiriera el perfil de una investigación rigurosa y sistemática.

La Universidad Obrera de México

No fueron, las anteriores, las consecuencias únicas de las tendencias socialistas de esa época. El Partido de la Revolución Mexicana incluyó entre sus principios, en abril de 1938, los siguientes: "... Reconoce la existencia de la lucha de clases, como fenómeno inherente al régimen capitalista de la producción, y sostiene el derecho que los trabajadores tienen de contender por el poder político, para usarlo en interés de su mejoramiento... Considera como uno de sus objetivos fundamentales la preparación del pueblo para la implantación de una democracia de trabajadores y para llegar al régimen socialista." Por otra parte, como hemos dicho, varias universidades de los Estados acogieron la educación socialista. Entre ellas, la que ha mantenido esta orientación de modo firme, a pesar de las veleidades de varios políticos que han tenido oportunidad de dirigirla, es la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, que es el centro de estudios superiores más antiguo de México y que, por tradición, es también el que tiene una ideología más avanzada. Desde 1917, Marx y Engels eran de los autores más leídos entre los nicolaítas. Dejaron de explicarse las cátedras presentando los hechos históricos en mera sucesión temporal, para examinar sus causas, sus conexiones, sus consecuencias y su interpretación en el presente. En 1939, a iniciativa del rector Natalio Vázquez Pallares, se modificó la Ley Orgánica de la Universidad, quedando definidos sus propósitos, que aún se encuentran vigentes, de este modo: "... En lo filosófico, afirmación de la identidad esencial de los fenómenos del universo y adopción de una filosofía basada en la naturaleza. En materia social, la aceptación del principio de íntima relación entre todos los fenómenos de la vida en común y su estrecha dependencia de los modos económicos y técnicos de producción y cambio. En lo moral, la adopción del principio ético fundamental de que el trabajo y la riqueza deben repartirse en forma justa dentro de la sociedad, luchando por suprimir la explotación del hombre por el hombre; la solidaridad con los trabajadores para fortalecer y crear

en los educandos una conciencia social en consonancia con las actuales condiciones históricas de México."

El 8 de febrero de 1936, se funda la Universidad Obrera de México, dirigida desde entonces por Vicente Lombardo Toledano. Su fin principal consiste en formar la conciencia de clase entre los trabajadores, dándoles una concepción del mundo y de la vida "basada en principios confirmados por la experiencia, con exclusión de las ideas metafísicas, sin arraigo en la realidad, para que puedan explicarse el lugar que ocupa el hombre en el universo y la interacción que liga en su constante devenir, al pensamiento y a la materia, como partes inseparables y fundamentales de todo lo que existe; y, además, proporcionando a los trabajadores el conocimiento concreto del país en que viven: la estructura física, la organización económica, el sistema social de la nación mexicana..." Al comenzar, contaba con las siguientes instituciones: Escuela Superior Obrera Karl Marx (Director: Víctor Manuel Villaseñor); Escuela de Derecho Obrero (Director: Xavier Icaza); Escuela de Cooperativismo (Director: Federico Bach); Escuela de Ingeniería Municipal (Director: Luis R. Ruiz); Escuela de Lenguas Vivas (Director: Demetrio Sokolov); Escuela de Extranjeros (Director: Alejandro Carillo); Departamento de Investigaciones Sociales (Director: Francisco Zamora); Departamento de Problemas Indígenas (Director: Alfonso Teja Zabre); Departamento de Riesgos Profesionales (Director: Alfonso Millán); Departamento de Enfermedades Tropicales (Director: Raúl Fournier); Departamento de la Habitación Popular (Director: Juan O'Gorman); Departamento de Cultura Estética (Director: Leopoldo Méndez); Departamento Biotipológico (Director: Leopoldo Ancona); Departamento Editorial (Director: Efraín Escamilla); Instituto de la Revolución Mexicana (Director: Luis Fernández del Campo); Museo de las Religiones (Director: Manuel R. Palacios); Biblioteca y Hemeroteca (Director: Agustín Yáñez).

Durante quince años, la Universidad Obrera de México ha realizado la labor organizada más importante que se registra en la historia de México, en cuanto a la divulgación del materialismo dialéctico y al estudio de los problemas de México, siguiendo el método dialéctico y la interpretación materialista. A pesar de que sus actividades han tenido que sufrir las consecuencias derivadas del curso seguido por el movimiento obrero, la Universidad se mantiene en plena actividad. Una consecuencia

notable, ha sido el que varios de sus primeros colaboradores la han dejado, al adoptar otras posiciones ideológicas; pero, en todo caso, otros maestros han ocupado su lugar. Entre 1935 y 1938, se editó como órgano de la Universidad Obrera "U. O. Revista de Cultura Mexicana", que ha sido la publicación periódica más importante en México, entre las dedicadas al desarrollo teórico del materialismo dialéctico. Para 1951, se anuncia el funcionamiento de las Escuelas de Derecho Obrero, de Problemas de México, de Propaganda Sindical, de Capacitación Social para las Mujeres, de Lenguas Vivas y de Teatro y Danza, junto con los cursos elementales y superiores que la Universidad acostumbra impartir.

La contribución teórica

Si la teoría y la práctica se encuentran ligadas en forma indisoluble y se condicionan recíprocamente, en donde esto se cumple con mayor certeza es en el caso del materialismo dialéctico. La teoría se formula con los resultados de la práctica y se aplica fructuosamente en la práctica. Por ello, a la actividad revolucionaria desarrollada por Vicente Lombardo Toledano, como dirigente político y sindical, corresponde también el desenvolvimiento teórico más profuso y de mayor eficacia, en torno al materialismo dialéctico en México. En una activa y fecunda labor, que comprende sus enseñanzas en la cátedra y sus propósitos respecto a la educación, sus orientaciones a los campesinos y a los intelectuales, su actuación como dirigente obrero de México, de América latina y del mundo, sus innumerables polémicas y sus conferencias, sus discursos políticos y sus informes sindicales, Lombardo Toledano ha introducido en México, en la teoría y en la práctica, la filosofía del materialismo dialéctico. Ocupándose del desarrollo de la filosofía en México, de la interpretación materialista de la historia, del desenvolvimiento histórico de la cultura, de los problemas de la lógica y de la teoría del conocimiento, del humanismo en la ética socialista, de la necesidad de una educación con fundamento filosófico, ha hecho aportaciones de primera importancia para la comprensión filosófica del marxismo. Aun cuando, en rigor, todos sus escritos abundan en pensamiento filosófico —sin que aparezca en ellos en forma ocasional, sino constituyendo el fundamento de sus conclusiones—, los que podemos considerar como exclusivamente filosóficos, se

encuentran reunidos, hasta esa fecha, en sus *Escritos filosóficos*, publicados en 1937.²⁸

Respecto a la discusión pública de los fundamentos filosóficos del socialismo científico, citaremos las dos polémicas más importantes y que rindieron, a la vez, mejores frutos. En febrero y marzo de 1934, se efectuó el Ciclo de Conferencias sobre "Marxismo y Antimarxismo", en el cual tomaron parte: Xavier Icaza, en la *Introducción*; Vicente Lombardo Toledano, *El marxismo desde el punto de vista filosófico*; Eduardo Pallares, *Objeciones al marxismo, desde la filosofía*; Francisco Zamora, *El marxismo bajo el aspecto económico*; Fernando de la Fuente, *Objeciones al marxismo, desde la economía*; Víctor Manuel Villaseñor, *El marxismo bajo el aspecto político*; Alfonso Junco, *Objeciones al marxismo, desde la política*; y Daniel Cosío Villegas, *Síntesis del ciclo*. Los textos de estas conferencias fueron recogidos en un volumen, *Marxismo y antimarxismo*, 1934. Al año siguiente, entre enero y abril, ocurre la polémica entre Lombardo Toledano y Antonio Caso, debatiendo los principios del espiritualismo y los del materialismo dialéctico. Con una agudeza y una solidez extraordinarias, Lombardo Toledano demostró la superioridad de su posición, dejando esclarecidos los principios en que se basa: "...creemos que el hombre es un producto de la naturaleza; que el mundo exterior al hombre forma y guía su espíritu; que la conciencia es principalmente social y no individual; que no es el hombre el que crea a voluntad suya la historia, sino la historia la que crea las ideas humanas; que la libertad no consiste en desunir la naturaleza del hombre, atribuyéndole un carácter de poder divino, sino en obrar racionalmente dentro del proceso dialéctico de las leyes históricas."²⁹

Para la exposición general de la concepción materialista dialéctica, se han hecho trabajos importantes en México, además de las polémicas citadas. Cuando era un "transterrado" español reciente en México, José Gaos se interesaba también por el estudio filosófico de Marx, aun cuando

28 Para un exámen más amplio de sus contribuciones filosóficas, puede verse nuestro artículo, "Lombardo Toledano y la Filosofía en México", en "El Popular", Suplemento Especial, julio 16 de 1950.

29 "Confesiones de un renegado", en "Futuro", tomo III, Núm. 6, julio de 1935. En este número se reprodujeron los artículos que formaron la polémica, escritos por Lombardo Toledano.

ahora parece omitir este aspecto de su actividad.³⁰ En otro sentido, se han emprendido traducciones de obras que no se encontraban en español. Debemos mencionar la versión hecha por José Harari, Alicia Rühle Gerstel y Rodrigo García Treviño, del importante manuscrito de Marx sobre la crítica de la filosofía hegeliana, que es el último trabajo de Marx que se ha descubierto, siendo publicado con el título de *Economía política y filosofía*, 1938. Igualmente, es importante la traducción realizada por Juan Pablo Sainz, de la magnífica obra didáctica de Georges Politzer, *Principios elementales de filosofía*, 1949. Asimismo, lo es la traducción efectuada por Wenceslao Roces de uno de los mejores libros que se han escrito sobre la génesis histórica del marxismo, la obra de Ernst Bloch *El pensamiento de Hegel*, 1949.

Sobre historia de la filosofía, es un trabajo interesante el de Jesús de Amber Arruza, *Apuntes de historia de las doctrinas filosóficas*, 1936. En cuanto a filosofía de la historia, es un estudio claro y penetrante el libro de Roberto Calvo Ramírez, *El Estado y la violencia en la historia*, 1935. También resulta interesante el libro de Jesús Silva Herzog, *El pensamiento socialista*, 1937. Respecto a la interpretación materialista de la historia de México, entre el cúmulo de ensayos de baja calidad que se publicaron en la época de la llamada "educación socialista", son útiles: el cuaderno de Pedro de Toledo, *México en la obra de Marx y Engels*, 1943; los esfuerzos no muy felices de Alfonso Teja Zabre, *Historia de México*, 1935, y de Rafael Ramos Pedrueza, *La lucha de clases a través de la historia de México*, 1936; y, como la investigación mejor lograda hasta ahora, la obra de Luis Chávez Orozco, *Historia de México (1808-36)*, 1947. Es buena la compilación hecha por Rodrigo García Treviño, *El materialismo histórico, según los grandes marxistas y antimarxistas*, 1939. Finalmente, Pedro Geoffroy Rivas hizo la traducción de la magnífica obra de Augusto Cornú, *Karl Marx, el hombre y la obra (Del hegelianismo al materialismo histórico)*, 1939.

Las obras clásicas sobre los fundamentos de la economía política, han sido publicadas en México en la traducción de Wenceslao Roces: Marx, *Historia crítica de la teoría de la plusvalía*, 1945, y los tres tomos de *El capital*, 1946. También es de citarse el comentario de Francisco

30 Según puede advertirse en su artículo, "Los 'transferrados' españoles de la filosofía en México", en "Filosofía y Letras", tomo XVIII, Núm. 36, octubre-diciembre de 1949.

Zamora, *El Karl Marx de Laski*, 1936. Sobre la filosofía de la política, José Zapata Vela hizo la traducción de Marx, *Contribución a la crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, 1936; y Narciso Bassols la del libro de John Strachey, *Teoría y práctica del socialismo*, 1938. Son importantes los textos de psicología de Jesús de Amber Arruza, *Kornilov y la nueva psicología*, 1935; y de Aníbal Ponce, *Diario íntimo de una adolescente*, 1938. De la filosofía de la educación, tenemos, los trabajos de Aníbal Ponce, *Educación y lucha de clases*, 1938; y de Alberto Bremauntz, *La educación socialista en México*, 1943. De ética, las obras de Jesús de Amber Arruza, *Apuntes de ética*, 1936; y de Aníbal Ponce, *Humanismo burgués y humanismo proletario*, 1937.

La filosofía de la ciencia ha preocupado sobre todo a Enrique Beltrán, quien aúna este interés a sus brillantes investigaciones biológicas en el campo de la parasitología y sobre la conservación de los recursos naturales, lo mismo que a sus trabajos sobre la historia de la biología. En cuanto al primer tema, es autor de *Problemas biológicos, Ensayo de interpretación dialéctica materialista*, 1945. También se han hecho varias traducciones: Manuel R. Palacios, la de Paul Laberrenne, *Una interpretación materialista de las matemáticas*, 1936; Ana María Reyna, la de R. L. Worral, *El panorama de la ciencia*, 1937; Enrique Beltrán, la de Marcel Prenant, *Biología y marxismo*, 1937; y José Ferrel, la de René Maublanc, Paul Laberrenne, Henri Wallon y otros, *Método dialéctico y ciencias humanas*, 1938.

La lógica materialista ocupó la atención de Adalberto García de Mendoza, *Fundamentos filosóficos de la lógica dialéctica*, 1937; aun cuando es necesario decir que se trata solamente de un examen histórico que no resultó fructuoso; Rodrigo García Treviño hizo la traducción de dos trabajos que son muy importantes: N. Guterman y H. Lefebvre, *¿Qué es la dialéctica?*, 1939, y Jorge Plejanov, *Teoría marxista del conocimiento*, 1939; además, tradujo también los *Comentarios a la lógica de Hegel*, de Lenin, aun cuando solamente ha publicado una parte de ellos. Recientemente, José Montes de Oca y Silva ha escrito una exposición valiosa, *El método dialéctico*, 1949. Por último, el autor de este artículo ha publicado un tratado sistemático de lógica materialista dialéctica, fundado en los resultados de la investigación científica contemporánea, *La ciencia de la lógica*, 1950.

En la actualidad, además de las obras citadas, se cuenta con casi todos los textos filosóficos que son clásicos para el materialismo dialéctico, en traducciones españolas hechas en otros países. Se tienen, así, de Marx, *Miseria de la filosofía*, *Herr Vogt*, *Contribución a la crítica de la economía política*; y, en colaboración con Engels, *La Sagrada Familia*, o *Crítica de la crítica crítica*. De Engels, se dispone de *Anti-Dühring*, y *Dialéctica de la naturaleza*. De Lenin, *Materialismo y empiriocriticismo*. De Stalin, *Sobre el materialismo dialéctico y el materialismo histórico*.

En estos apuntes, hemos omitido deliberadamente la referencia a los muy numerosos artículos que se han publicado en los periódicos y revistas de México, en la época actual que consideramos de madurez, siguiendo el criterio de no citar sino aquellos trabajos que han logrado la formación de un libro. Entre los maestros marxistas que han impartido cátedras universitarias de filosofía, se distinguen particularmente Vicente Lombardo Toledano, Jesús de Amber Arruza y Aníbal Ponce. Desde 1949, el autor de este artículo ha tenido la oportunidad de dictar el primer curso de filosofía que se encuentra a cargo de un profesor marxista, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de México. En 1950, se han iniciado los trabajos del "Círculo de Estudios Carlos Marx", formado por profesores y alumnos de la misma Facultad de Filosofía, de cuyas investigaciones sistemáticas son de esperarse grandes frutos. En la actualidad, Joaquín MacGrégor está terminando una investigación sobre *Antropología filosófica*.

En conclusión, puede advertirse que el materialismo dialéctico es una de las corrientes filosóficas activas del México actual. Los frutos logrados hablan elocuentemente en favor de esta inferencia. En el dominio estrictamente filosófico, las obras que hemos citado, demuestran el volumen de los trabajos ya realizados y su actualidad en el momento presente. Asimismo, podemos agregar que en las investigaciones científicas que realizan los hombres de ciencia mexicanos, éstos aplican con rigor el método dialéctico e interpretan sus resultados con la teoría materialista, es decir, que reconocen y confirman la existencia de la realidad objetiva en continuo movimiento de transformación —aun cuando no todos lleguen al discernimiento filosófico consciente de un Isaac Ochoterena o de un Enrique Beltrán—. Por lo tanto, el materialismo dialéctico se destaca

EL MATERIALISMO DIALECTICO EN MEXICO

notablemente por el carácter científico —que es tanto como decir, racional y objetivo— de las obras que produce. Distinguiéndose, con seguridad, de las interpretaciones subjetivas y nada racionales de otras corrientes.

ELI DE GORTARI